

Carlos Morla Lynch

696518

"Entre persona y persona, hay hilos de araña que llegan a convertirse en alambres, y más aún en barras de acero. Cuando nos separa la muerte nos queda una herida con sangre en el sitio de cada hilo".

Así han sentido los incontables amigos, lectores y deudores de Carlos Morla Lynch. Así debía ser su sufrimiento al enterarse de la muerte violenta de Federico García Lorca, y éstas son palabras del gran poeta español en una carta al amigo chileno que acaba de morir.

Abogado, escritor, periodista, Carlos Morla sirvió 52 años en las Relaciones Exteriores de nuestra República. Fue Ministro Plenipotenciario y Encargado de Negocios en Alemania, Suiza, Suecia y Holanda, pero es en España y Francia donde dejó las huellas más imborrables de su inteligencia, sensibilidad artística y generosidad. Coronó su carrera como Embajador de Chile en Francia, representó al país en congresos y organismos internacionales —Sociedad de las Naciones, UNESCO—, obtuvo las condecoraciones más distinguidas, y muy especialmente la gratitud de tres mil refugiados políticos españoles a los que concedió asilo en los tres años de saqueo de la Guerra Civil.

La diplomacia no pareció frustrar —como a Alberto Blest Gana— la vocación literaria de Morla Lynch. Cultivó un género escasísimo en las letras hispánicas y que es el predilecto de las francesas: el diario. Fue anotando de día en día, observaciones sagaces y humorísticas, reflexiones y anécdotas sobre el variado mundo que lo rodeaba. El Memorial de Carlos Morla Lynch —inédito en su mayor parte— constituirá un documento literario ameno y valioso, sólo comparable a las crónicas de Joaquín Edwards Bello, y a las memorias que Alone publicará algún día, demostrando la riqueza de antenas de un chileno por el mundo. De estos materiales son pruebas sus deliciosas "Charlas en el café" y el libro "En España con Federico García Lorca", considerado como el retrato íntimo más exacto del genio andaluz.

Y la mejor imagen íntima del diplomático chileno la da el propio Federico, en doce cartas, incluidas en sus OBRAS COMPLETAS publicadas por Aguilar, en Madrid. A este gitano "digno de una emperatriz", que poseía "arrobos de sal" y que vela el huevo de la muerte en cada instante de la vida, la amabilidad y la hospitalidad de Carlos Morla era benéfica y

estimulante. Nada más terminar una pieza de teatro o un poema, García Lorca irrumpía en la casa del chileno a cualquier hora de la noche, arrastraba la cama de Bebé (la esposa de Morla) al salón y daba lectura dramatizada de su obra ante los ojos y oídos atentos y alegres de los dueños de casa. Con encanto infantil y ternura, dice Federico: "También tengo una gran simpatía por el cuarto de baño de tu casa, porque nadie se la tiene a esa clase de habitaciones y nadie quiere hablar de ellas; sin embargo, yo, donde me he sentido plenamente en mi casa ha sido tendido en la bañera, mientras te peinabas, y Carlitos (el hijo) se untaba goma en el pelo, y Bebé gritaba: ¡Vengao a comer!".

En carta fechada en Granada, en el verano de 1931, se informa de los hechos de Chile: "Queridísimo mío: Os escribí y no me contestáis. ¿Qué pasa? Leo la revolución de Chile y me preocupa mucho por vosotros. ¿Qué Gobierno hay?... Escribidme y contadme muchas cosas... Yo trabajo mucho. En los últimos días de septiembre haremos en vuestra casa una lectura de mi nueva pluma con invitadas y fotos... Os quiero tanto, que deseo un retrato de Carlos para ponerlo junto al de Bebé a los lados de mi mesa, como en las iglesias el Sagrado Corazón de Jesús (izquierda) y el Sagrado Corazón de María (derecha). ¡Ay, qué calor hace! Pero qué buen calor, de oro, lleno de pájaros y hojas de un verde duro. Escribidme contándome todo"... (el "vosotros" es el plural de "tú": en Chile los políticos y gentes públicas lo usan impropriadamente en las ocasiones solemnes, cuando la norma castiza y el uso coloquial prescriben el "ustedes").

Alguna vez se hará una crónica completa de la actividad intelectual que concentraba el salón de los Morla Lynch, en los años anteriores a la Guerra Civil. Pablo Neruda estrechó allí su amistad con García Lorca, dio lectura a poemas de "Residencia en la Tierra" y conoció a Delia del Carril. Esperamos también la publicación cabal del Diario de Carlos Morla Lynch, para fijar su puesto definitivo en nuestras letras. De todos modos, en el corazón de muchos, queda el generoso afecto que siempre prodigó durante una larga vida de servicio ejemplar.

Pedro Mejía

La Nación - 21-I-1969 - Stgo.

Carlos Morla Lynch [artículo] Pedro Mejía.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mejía, Pedro, 1499-1552

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Morla Lynch [artículo] Pedro Mejía.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile